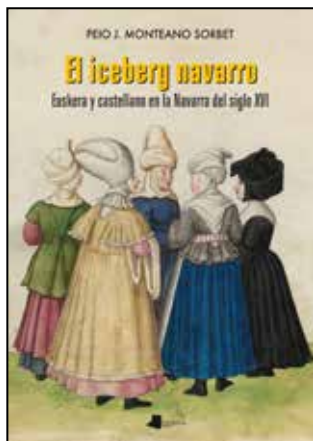


RESEÑAS

ERRESEINAK



El iceberg navarro. Euskera y castellano en la Navarra del siglo XVI

MONTEANO SORBET, Peio J.

Pamplona: Pamiela, 2017, 304 pp.

ISBN: 978-84-7681-991-3

Nos encontramos ante el libro que recoge un proyecto largamente acariciado por el autor; un tema fascinante: la situación del euskera en Navarra en el siglo XVI. Monteano acomete en este trabajo una tarea que sin duda ha pasado por la mente de muchos investigadores, pero ha sido él quien ha tenido la determinación necesaria para culminar la empresa. Cualquier crítica que pueda realizarse a su libro

no puede obviar la valentía, el entusiasmo y la imaginación que destila cada página de *El iceberg navarro*, un trabajo apoyado en fuentes archivísticas en buena medida inéditas, así como en bibliografía especializada, si bien redactado de modo ameno, asequible a cualquier lector interesado en la materia.

El iceberg navarro aborda la cuestión del euskera en Navarra desde el punto de vista de la historia, que es también el que guía estas líneas. El tema elegido presenta, a mi juicio, dos dificultades primordiales: ante todo, el estudio de una lengua que solo excepcionalmente ha dejado testimonios escritos en el momento analizado por Monteano; junto a ello, el marco cronológico escogido, el siglo XVI. Respecto a la primera dificultad, el autor se enfrenta al desafío de cuantificar lo invisible, de hacer salir de la sombra una lengua mayoritariamente hablada pero muda en los documentos. Para ello, se sirve de los recursos que le brinda su profundo conocimiento de la documentación del Archivo Real y General de Navarra, en particular los extraordinarios fondos de la sección de Procesos: presenta distintas visiones y ámbitos del euskera –el viajero extranjero, la administración del reino, los vascoparlantes monolingües, la iglesia, la imprenta, la enseñanza, Baja Navarra, Pamplona, la Ribera...– a través de hombres y mujeres que han dejado su testimonio sobre el hecho lingüístico. Estas historias personales dan pie al autor para, desde el caso concreto, analizar cada tema, de tal manera que el libro ofrece un recorrido por la historia del reino en esa centuria centrado en el uso de la lengua vasca. La imagen que el autor utiliza para titular su epílogo, el *crystal empañado*, expresa bien el empeño que le ha guiado: mediante un cuidadoso análisis de los textos, simplemente permitir que se transparente la realidad lingüística del reino en una diversidad de contextos geográficos y sociales.

La segunda gran dificultad a que se enfrenta Monteano es el marco cronológico escogido, el siglo XVI. No es necesario ponderar el particular interés que esa centuria encierra para el devenir histórico del reino: la fractura social, la conquista, la incorporación a Castilla, los intentos de recuperación del trono por parte de los monarcas desposeídos, el abandono –en fases sucesivas– de Baja Navarra, son hechos que marcaron el destino de Navarra. Sin embargo, como sabe cualquier persona que se haya acercado a sus fuentes, estas presentan notables dificultades: en primer lugar, por su escasez, sobre todo en la primera mitad del siglo; y, junto a ello, por la dificultad en su lectura. Los protago-

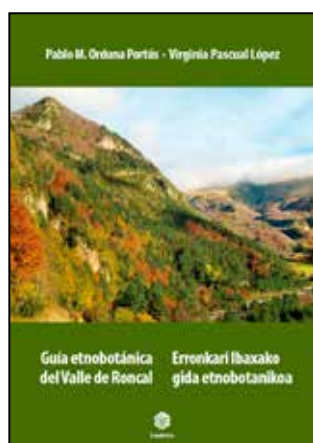
nistas de esta obra y sus historias atraviesan toda la centuria, aunque los datos son más seguros cuanto más avanzamos en el mismo.

La principal objeción que se puede plantear al trabajo de Monteano radica en la dicotomía euskera-castellano que atraviesa todas sus páginas, ya desde el mismo subtítulo. Ante todo, cabe preguntarse si la lengua que hablaron los navarros no vascongados en el siglo XVI fue el castellano. Cuesta encontrar, a lo largo de sus casi trescientas páginas, referencias explícitas al romance navarro. En este sentido –aunque, como ya se ha señalado, es un libro de historia– se echa de menos la incorporación de aportaciones realizadas desde el campo de la lingüística histórica, que hubieran sido muy útiles para ilustrar un fenómeno tan complejo como el analizado. No cabe obviar que, con independencia de que el valle del Ebro fuera mayoritariamente romanizado, está probado que existió un romance navarro cuyo origen puede situarse en el entorno del monasterio del Leire: no es casualidad que uno de los valles colindantes lleve todavía hoy el nombre de *Romanzado*. Creo que no puede afirmarse, como se hace en la página 181, «[En] el noreste del reino encontramos otra área de penetración del castellano desde las tierras aragonesas»: el castellano no pudo penetrar desde Aragón; el romance no es una especie invasora, puesto que Navarra había sido romanizada. Los trabajos filológicos más recientes no terminan de explicar cómo y cuándo desapareció ese romance navarro, aunque apuntan a que fue un fenómeno rápido que seguramente acompañó a la conquista. En este sentido, son interesantes los conceptos acuñados por Carmen Saralegui, quien habla para Navarra, ya en los siglos posteriores, de «romance patrimonial» –el derivado del latín en este territorio, el romance navarro– y de «romance importado», al que sí puede llamarse castellano y que paradójicamente se implantó allá donde sustituyó al euskera: es decir, en los valles del norte. Esa otra Navarra, la romance, queda oscurecida en el texto que comentamos y bien merecería una más cuidadosa matización.

Una monografía como esta se hubiera beneficiado asimismo del uso de una perspectiva comparada. La historia lingüística de la Monarquía Hispánica, siendo compleja, no es un caso único: sin ir más lejos, Francia presenta una diversidad mayor. El papel de las lenguas en el proceso de construcción de los grandes estados modernos –que requieren en la práctica de una lengua nacional–, y la respuesta a la cuestión sobre quién tuvo la iniciativa en tal proceso necesita sin duda de nuevas aportaciones que contribuyan a mejorar nuestro conocimiento sobre la articulación de esas grandes entidades.

Un libro merece ser leído cuando estimula el diálogo entre el autor y el lector: y no hay duda de que el trabajo de Monteano lo consigue plenamente.

Ana Zabalza Segúin
Universidad de Navarra



Guía etnobotánica del Valle de Roncal. Conocimiento y uso tradicional de las plantas. Erronkari Iboxako gida etnobotanikoa. Landareen ezagutza eta ohizko erabilera

ORDUNA PORTÚS, Pablo M.; PASCUAL LÓPEZ, Virginia

Pamplona: Lamiñarra, 2017, 429 pp.

ISBN: 978-84-617-8068-6

Con este trabajo dedicado a la etnobotánica, Pablo Orduna Portús, doctor en Historia, nos ofrece un nuevo enfoque sobre la etnografía del valle de Roncal, cuyo conocimiento ha venido incrementado en los últimos años mediante la conjugación de la metodología científica y una profunda comprensión del territorio y sus gentes, que también son los de sus orígenes familiares. Un estudio de las interacciones entre el hombre y las plantas de su entorno natural es necesariamente interdisciplinar, pues requiere, entre otras cosas, la identificación botánica de las especies, labor que ha correspondido a Virginia Pascual López, doctora en Biología.

El libro se estructura en torno a 211 fichas de diferentes especies vegetales presentes en el valle, de las que se ofrece una pormenorizada relación de su nombre científico, familia taxonómica, denominaciones (vernácula, castellana y en euskara), descripción botánica, usos en la cultura tradicional local y presencia en la toponimia y en la literatura popular. Estas noticias se acompañan de gráficos informativos sobre la época de floración, hábitat y toxicidad, las partes de la planta que se recolectaban y las actividades, ritos y creencias para las que se empleaban, además de ilustraciones y fotografías de calidad. Este gran núcleo central (pp. 66-413) está precedido por una introducción (pp. 11-49) que aborda la definición de paisaje cultural y los objetivos y metodología de la investigación. La edición es bilingüe –castellano y euskara– y se cierra con unos útiles índices para poder localizar fácilmente las plantas mencionadas a lo largo de más de 400 páginas de texto.

Esta monografía se suma al creciente número de investigaciones sobre etnobotánica en España –en la lista de fuentes utilizadas–, que en su mayoría son de alcance comarcal o regional. Sin embargo, no debe entenderse como un mero estudio local, si tenemos en cuenta las ricas perspectivas que ofrece la singular posición geográfica del valle de Roncal: «En él hemos visto diversidad climática, orográfica, natural, lingüística y componentes propios de un lugar de encuentro o cruce de frontera» (p. 21). El hecho de adoptar una pequeña escala de observación sobre una zona de amplia biodiversidad y variedad florística da como resultado una obra a considerar junto a los grandes estudios de referencia de conjunto, articulados, por el contrario, a través de recogidas masivas de información que abarcan extensos territorios.

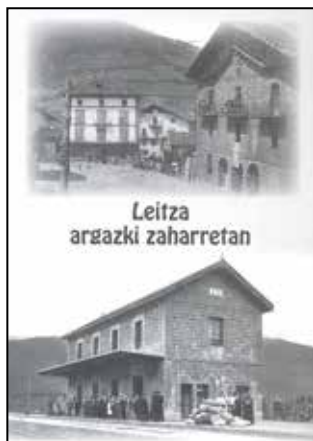
El propósito que persigue la guía etnobotánica es el de preservar para las generaciones futuras los saberes tradicionales en torno a las plantas, un patrimonio inmaterial que se está perdiendo aceleradamente como consecuencia de los cambios socioeconómicos, el desdoblamiento y la desaparición de nuestros mayores, auténticas «bibliotecas» que atesoran en su memoria las costumbres seculares transmitidas de generación en generación. En comparación con otras zonas, el valle de Roncal ha permanecido semiaislado y consagrado a una economía de tipo pastoril hasta hace pocos años, algo que refuerza

la valía de las informaciones contenidas en el libro. La pérdida de los usos tradicionales de la flora se constata en el continuo empleo del pretérito imperfecto. De hecho, esta investigación ha llegado tarde para documentar algunos remedios medicinales de las plantas: «tenía unos usos medicinales que no se recuerdan» (pp. 132, 163, 223, 251, 260, 324), o el modo de utilizarlas como tinte: «no se recuerda de qué manera se desarrollaba el proceso» (pp. 310 y 331). Asimismo, ha sido imposible identificar varias especies a nivel botánico a partir del nombre vernáculo y usos tradicionales en la mente de los informantes (pp. 23-24).

El estudio de Orduna y Pascual se apoya en los testimonios de una treintena de informantes procedentes de toda la geografía del valle, algunos de los cuales se prestaron a acompañar a los investigadores en el trabajo de campo. Se les aplicó una encuesta abierta y flexible, con el fin de obtener el mayor número de datos posible, cuyo guion echará en falta quien desee realizar un trabajo similar en otra comarca. Las respuestas nos descubren creencias protectoras, ritos religiosos, remedios medicinales, alimentos para personas y animales domésticos, soluciones para las faenas del hogar o materias primas para aperos y muebles, sin olvidar la huella de las especies vegetales en la toponimia y el euskara roncalés. Así, los habitantes de Urzainki colocaban una ramita de ruda en las casas como protección frente a las brujas (p. 329), mientras que, en caso de ser sorprendidos por una tormenta en el campo, se introducían hojas de espino blanco en los bolsillos, debido a su forma de cruz (p. 151). Por otro lado, se nos presenta el potencial gastronómico de algunas plantas silvestres antiguamente empleadas como ingrediente de ensaladas: berro de prado/mastuerzo de prado, lengua de buey/viborera, lechuga de los muros, acedera o pamplina. Las alusiones a las prácticas de los niños resultan ingenuas en comparación con las actuales: las niñas salían al campo en busca de margaritas, manzanilla o hiedras para formar coronas y los niños usaban la abrazadera para iniciarse a fumar. Aunque muchos conocimientos han dejado de transmitirse, no parece haber sucedido lo mismo con los peligros que representan ciertas plantas, como la uña de gato: «hubo amputaciones de dedos debido a las infecciones que se producían al clavarse sus pinchos venenosos» (p. 257).

Sirvan los ejemplos citados como muestra de la variedad de informaciones recogidas en el libro, de las que a buen seguro disfrutará tanto el investigador especializado como el lector curioso. Hay que agradecer a los autores, así como a la editorial Lamiñarra, el Gobierno de Navarra y la Cátedra de Lengua y Cultura Vasca de la Universidad de Navarra, la publicación de esta magnífica investigación, que se hace eco de los esfuerzos internacionales (*Convenio de Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica de 1992*) y nacionales (*Ley 42/2007, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad*) por divulgar y preservar los conocimientos tradicionales relativos a las plantas como uno de los medios para conservar la biodiversidad. Con el inventario etnobotánico del valle de Roncal se pone en primer plano la urgencia de recopilar este elemento del patrimonio inmaterial de Navarra, una herencia cultural amenazada y de gran valor, por cuanto los recursos vegetales contribuyeron a la alimentación, la salud, el vestido o las creencias de nuestros antepasados.

Pablo Guijarro Salvador
Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro



Leitza argazki zaharretan

ZABALETA ALDUNTZIN, Julian; ETXEGOIEN JUANARENA, Jose

Leitza: Leitzako Udala, 2017, 304 orr.

ISBN: 978-84-697-2709-9

Azkeneko garai hauetan tokian tokiko kultur ondare immateriala berreskuratzeko asmoz hainbat ekimen ezberdin garatu izan dira Nafarroako herri eta eskualde askotan. Xede hau burutu nahian, ez dira gutxi izan argazki zaharren bilketaren bidetik jo dutenak, izan ere, ez dago zalantzarik zentzu horretan dokumentu grafiko hauen garrantzia begi bistakoa dela. Duela hamarkada bat ekin zioten zeregin horri Atarrabia eta Uharteko bezalako udalerrietan, eta bildutako irudiekin erakusketak antolatu eta liburu bana plazaratu zuten leku hauetan. Agoitz pixka bat beranduago sartu zen dinamika berean, eta gerora mota hauetako egitasmoak bultzatu dituzten herrien zerrenda (Mezkiritz, Añorbe, Auritz, Burlata, Garralda...) zabalduz joan da etenik gabe. Joan den urtean Leitzako herriari egokitu zitzaion txanda, eta, han eta hemen kuxkuxean ibili ondoren, etxeko zein kanpokoen laguntzarekin, baturiko erretratuekin aurreko udaberriaren kaleratu zuten oraingoan aurkeztuko dugun lan hau.

Leitzarren artean egitasmoa zabaldu eta bultzatzearen ardura bertako Udalak hartu zuen. Iaz Herriko Etxea zaharberritu eta birmoldatu zenetik ehun urte bete egin ziren; mendeurrenak abagune aproposa eskaintzen zuen herritarren parte-hartze anitza behar duen hau bezalako jarduera bat garatzeko. Julian Zabaleta, udalbatzaren kultur zinegotzia, eta Jose Etxegoien, zeregin hauetan dagoeneko eskarmentu handiko gizona, izan dira irudien bilketa, ondorengo sailkapena eta liburuaren edizioa aurrera eraman dutenak. Argitalpenean 600 argazki zahar baino gehiago aurkezten badira ere, guztira 2000 ale biltzera ailegatu ziren, beraz, aukeraketa gauzatzearena ez da lan erraza izan egileentzat. Imajinak, hauek irudikatzen duten ekintza edo gaia kontuan harturik, liburuan hamar atal ezberdinetan banatu dituzte.

Ohiko diosak eta hitzurreak eskaini ondoren, lanaren lehendabiziko orrialdeetan, herriko ikuspegi orokorrak azalduko dira; batzuk zerutik hartutako irudiak dira eta beste hainbat argazki panoramiko inguruko mendietatik eginak daude. Hasierako estampa hauek kronologikoki antolatuak daudenez, oso baliogarriak suertatzen dira denboran zehar herriak jasotako bilakaera urbanistikoa jarraitzeko. Hurrengo kapitulua udaletxeari berari eskainia dago, eta birmoldaketa burutu aurreko eta ondorengo irudiekin batera, eraikin berriaren planoak eta urte horietako udalbatza osatzen zuten kideen erretratuak ere agertuko dira. Herriko Etxea utzi eta Leitza dauden gainerako eraikuntza guztien irudiak azalduko dira ondoren. Atal hori osatzeko ezinbestekoak izan dira pasa den mendearen hasieran Leoncio Urabayenek hartutako argazkiak, bai eta 70. hamarkadaren amaieran Joxe Miel Elosegik egindakoak ere. Jarraian, kanpoko harremanak bermatzeko unean uneko komunikabide eta azpiegitura ezberdinen garrantzia agerian utziko da.

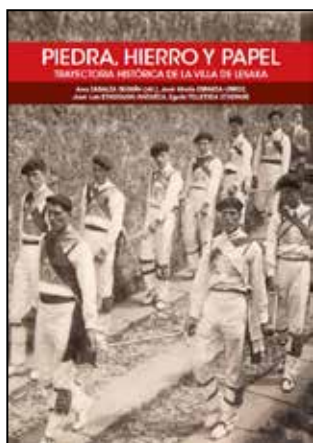
Hortik aurrera liburuak herritarren eguneroko bizipen eta jardunei erreparatuko die nagusiki. Horrela bada, eskola eta hezkuntzarekin zerikusirik duten irudi eta berriek,

nahiz ikasturte bakoitzeko kide guztiakin batera egin ohi ziren talde erretratuek ere, osatuko dute bosgarren kapitulua. Segidan, lehenengo baserritarren bizimodua eta geroko industrializazio prozesuaren harira sortu ziren ogibide berriak jorratuko dira. Pasa den mendearen joan-etorrian gizakion lan ereduaren arloan zer-nolako aldaketak jazo ziren ikusi ahal izatea bitxia eta adierazgarria suertatzen da; izan ere, uztarria, laiak eta txondorrek erakusten dituzten estanpek lekukoa luzatuko diete lehendabiziko fabrikak eta haietan ezarri zen ekoizpen-kate sistema berria jasotzen dituzten irudiei. Beste aldetik, aspaldian edota iragan hurbilean ere, erlijioa bazen neurri handi batean gizartearen eraketa publikoa gidatzen zuena, beraz, urtean zehar burutzen ziren ekitaldi nagusiek halabeharrez elizarekin harreman zuzena zuten. Ospakizun horien gaineko argazkiak badira, hain zuzen, liburuaren zazpigarren atalean jasotakoak: prozesioak, kongresu eukaristikoaren saioak, erromeriak, korpus eguneko elizbirak, misioak...

Hurrengo bi kapituluetan, ordea, jendarte zibilak protagonismoa berreskuratuko du, eta herritarrek bultzaturiko kultur eta kirol ekintzen irudiek beteteko dituzte segidako orrialdeak. Kultur adierazpenei dagokienez, oso interesgarriak diren lehenengo lote eta antzara jokoari buruzko irudiak, bai eta herriko jarduera esanguratsu guztietan parte hartu duten txistulari eta dantzarien emanaldiak irudikatzen dituztenak ere agertuko zaizkigu atal horretan. Argitalpenak kirol arloaz diharduen atalean berriz, aizkolarien erronka eta pilota partidaren argazkiek toki nabarmena hartuko dute, harri-jasotzaileen erakustaldietan eta herri-kirolaren eremuan ere antzinean indarrean zeuden ahari talka eta palankariaren probetan jasotakoak kanpoan utzi gabe. Azkeneko atalean, askotariko gaien (elurteak, gerra garaia, Orixeri egindako omenaldia, emakumeen elkarreak...) argazkiekin saski-naski moduko bat osatu dute liburuari amaiera emateko.

Plazaratutakoa argazki-liburu bat bada ere, garai ezberdinetako idazle batzuek (Joseph-Augustin Chaho, Pascual Madoz, Julio Altadill, aita Barandiaran, Julio Caro Baroja, Patziku Perurena...) Leitzari buruz sorturiko testu interesgarriekin hornitu nahi izan dute egileek beraien lana. Edizioari borobila izateko falta zaion gauza bakarra bada argazki-oinean irudiaren jatorriari buruzko informazio osatuago bat aurkeztea. Laburbilduz eta amaitzeko, esan behar da emaitza orokorra oso positiboa dela; dudarik gabe, argitalpenak Leitzako bizilagunentzat bere memoria kolektiboaren testigantza paregabeko bat suposatzen du. Izan ere, aspaldiko bizimodua eta ohiturak ezagutu eta aintzat hartzeko, begietatik bereganatzen diren iraganaren lagin grafiko hauek bezalakorik ez dago. Era berean, honelako ekimenek testuinguru fisiko zehatz bati erreparatzen dioten arren, haien ekarpena oso garrantzitsua da Nafarroaren goitik beherako puzzlearen ikuspegi osoa lortzeko bidean, eta, oro har, herri xehearen bizipenek ere berezko tokia izan dezaten ohiko kontakizun historikoan.

Ricardo Gurbindo Gil



Piedra, hierro y papel. Trayectoria histórica de la villa de Lesaka

ZABALZA SEGUÍN, Ana (dir.); ESPARZA URROZ, José María; ETXEGARAI ANDUEZA, José Luis; TELLETXEA ETXEPARE, Egoitz

Lesaka: Ayuntamiento de Lesaka/Lesakako Udala, 2017, 436 pp.

Piedra, hierro y papel. Trayectoria histórica de la villa de Lesaka es una obra que se publica gracias al convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Lesaka y la Sociedad de Estudios Vascos / Eusko Ikaskuntza, en la que se recogen quinientos años de historia de la villa. Lesaka ha sido una localidad que ha recibido atención por parte de varios investigadores locales, pero también académicos –entre los que destaca Julio Caro Baroja– debido a su rico patrimonio cultural. Con este libro se ha pretendido ofrecer una recopilación de lo que se conocía, pero también se han aportado datos nuevos que acentúan el valioso legado de patrimonio civil y religioso.

El primer capítulo, redactado por José Luis Etxegarai Andueza, es una miscelánea de la historia de la villa en la que se recogen distintas fuentes primarias y las aportaciones bibliográficas, principalmente de Juan Carlos Jiménez de Aberásturi y Julio Caro Baroja. El autor nos presenta el devenir histórico de la villa desde sus orígenes hasta la actualidad, privilegios, vida municipal y evolución demográfica. Incluye en el apéndice las Ordenanzas de 1423 y las de 1890. También dedica un apartado a la fiesta de San Fermín con sus tradiciones y ritos. Pero quizá la aportación más original de este investigador sea el análisis de la actividad siderometalúrgica y su compleja trayectoria y numerosas disputas en torno a la importante factoría a lo largo del siglo XX.

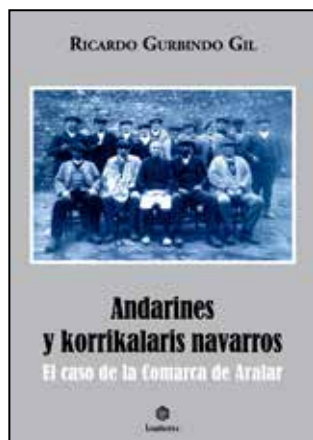
El segundo capítulo está dedicado a Lesaka en la Edad Moderna y ha corrido a cargo de Ana Zabalza Seguí, directora del libro. En este capítulo se han tratado cuestiones como la participación de la villa en las Cortes de Navarra o la Valoración general de bienes que se llevó a cabo en todo el reino en 1607. Gracias a esta última información la autora ha podido realizar un estudio de la propiedad y alfabetización en la villa. Asimismo, ha estudiado tres importantes linajes para conocer sus trayectorias familiares, sociales y económicas, también unidas al patrimonio de la localidad. El antiguo linaje de los Zabaleta –poseedor de la torre del mismo nombre, presente en las luchas banderizas antes de la configuración de las villas– no sobrevive a la incorporación a Castilla y por circunstancias biológicas el título pasará a una rama colateral que no residirá en Lesaka. La familia Marichalar seguirá una trayectoria bien distinta a la anterior. En ella primó el servicio al rey en la administración, tanto en la Península como en Indias, ocupando importantes puestos. El cambio dinástico y otras circunstancias obligaron a que dejaran el solar nativo de Lesaka. Finalmente, la autora presenta a una familia menos conocida, pero gracias a la cual –en especial a la trayectoria en Guatemala de uno de sus miembros, Juan de Barreneche– la parroquia disfrutó de un importantísimo legado que sufragó el retablo y las imágenes, algunas de ellas realizadas por el mejor escultor del momento en Madrid, Luis Salvador Carmona.

El tercer capítulo, cuyo autor es José María Ezparza Urroz, se centra en el patrimonio civil, urbanismo, torres, casas y caseríos, desde la época bajomedieval hasta la contemporánea. Lesaka es rica en palacios, torres y casa solariegas. Esto, en parte, se debe a que era frecuente que los hijos que salían de casa, debido al sistema del heredero único, ayudasen con sus aportaciones económicas al enriquecimiento y mantenimiento del solar familiar. Resulta ciertamente interesante el catálogo de fotografías que incluye.

El último capítulo está dedicado al patrimonio religioso y ha sido realizado por Egoitz Telletxea Etxepare. Su interés se ha centrado especialmente en la parroquia de San Martín de Tours con su riquísimo conjunto escultórico, pintura y orfebrería. Tampoco ha olvidado otros espacios de devoción diseminados por la villa como el desaparecido convento de carmelitas de Nuestra Señora de los Dolores, además de ermitas, cruces y el cementerio. Se trata de un extenso capítulo en el que se recogen de un modo muy completo los estudios anteriores, pero también se incluyen nuevos datos procedentes de la investigación archivística.

La edición del libro, que suma 436 páginas, está muy cuidada. Las fotografías que se incluyen son muy interesantes, aunque son de calidad desigual. Destacan especialmente las procedentes del Archivo Real y General de Navarra. Se está preparando la segunda edición del libro y confiamos en que se puedan sustituir las pocas que no cuentan con tan buena resolución. Este libro ha sido un ambicioso proyecto y el resultado, gracias a las dos instituciones mencionadas y a los autores que han intervenido, es más que satisfactorio.

Naiara Ardanaz-Iñarga
Etniker Navarra



Andarines y korrikalaris navarros. El caso de la Comarca de Aralar

GURBINDO GIL, Ricardo

Pamplona: Lamiñarra, 2017, 160 pp.

ISBN: 978-84-697-5467-2

Hoy en día, tal como lo comenta el autor en la introducción de esta obra, lo que viene denominándose *running* se ha convertido en un verdadero fenómeno social. La preocupación por llevar un tipo de vida activa y saludable ha hecho que el número de practicantes de esta modalidad deportiva haya aumentado de forma considerable. Pero, sin duda alguna, desde los tiempos míticos en que Filípides corrió más de 42 kilómetros desde Maratón hasta Atenas

para anunciar la victoria de los griegos sobre los persas, las carreras y competiciones pedestres han acompañado al ser humano a lo largo de toda su historia.

Y concretamente en estos lares, ha existido un antecedente muy directo y no muy lejano en el tiempo que, a pesar de ser por muchos conocido, en realidad hasta la fecha no había tenido el reconocimiento de un estudio de la categoría que ahora nos presenta el historiador y etnógrafo Ricardo Gurbindo Gil.

Andarines y korrikalaris navarros no pretende, sin embargo, ser un compendio de toda la historia y tradición sobre las competiciones populares de esta modalidad acaecidas en Navarra, pero como hemos comentado, ante la escasa literatura vertida sobre el tema hasta el momento, este trabajo ofrece de una forma muy bien documentada, a la vez que divulgativa, una buena síntesis sobre el origen y el devenir histórico de esta popular expresión deportiva.

En primer lugar, este investigador indaga sobre los antecedentes de los primeros «andarines» –denominación popular siglos atrás– antes incluso de que estos personajes estuvieran ligados a un carácter verdaderamente deportivo. Así pues, nos remontamos hasta el siglo XIV para tener noticias documentadas acerca de las habilidades de resistencia en largas distancias de mensajeros secretos a las órdenes del monarca navarro Carlos II. José María Iribarren también da noticias sobre «magníficos andarines» que a comienzos del siglo XIX, durante la Francesada, transmitían mensajes tras recorrer velozmente grandes distancias. Este hecho se repite, y está muy bien registrado, durante el periodo de las guerras carlistas.

Esta característica diferencia a la *korrika* del resto de los deportes hoy denominados rurales, ya que su origen no se encuentra solamente unido a distintos trabajos cotidianos, como los practicados por *aizkolaris* o *segalaris*, sino que más bien está ligado a diversos acontecimientos bélicos.

Dejando atrás una centuria repleta de guerras y conflictos armados, el siglo XX se inicia no solo sin que el fútbol monopolice la casi totalidad de la afición y la información deportiva, sino que todavía no se practica en la capital del viejo reino, por lo que tardará en convertirse en el deporte rey. La celebración de desafíos en las diferentes variantes de deporte rural son, todavía en esta época, el principal reclamo para la mayoría de la po-

blación, y entre estos destaca principalmente el mundo de la pelota y el de las apuestas de korrikalaris.

Hoy, prácticamente desaparecida esta modalidad deportiva, puede extrañar la gran repercusión popular del espectáculo que ofrecían las carreras pedestres en Navarra, pero basta acudir a las hemerotecas o a la entrevista oral, tal como hace Gurbindo a la hora de elaborar este estudio, para reconocer el gran éxito de seguimiento que tuvieron las apuestas entre los principales korrikalaris de cada momento y las grandes cantidades de dinero que movieron dichas competiciones.

Un buen ejemplo de ello lo constituye un territorio de especial significación que analiza el autor en la segunda parte de este trabajo. La Comarca de Aralar, según este epígrafe, fue una destacada «cuna de andarines y mítico escenario de desafíos». Y, efectivamente, la difícil orografía de este rincón de la geografía navarra favoreció la presencia y popularización de destacados korrikalaris que se convirtieron pronto en leyendas del pedestrismo. El repaso histórico recogido en este libro en torno a esta zona del Aralar navarro realiza principalmente tres paradas: el clan de los Juanagorris; Francisco Echarrri, alias *Napar-zarra*, y, cerrando un ciclo, Juan Cruz Azpiroz, conocido popularmente como *Chiquito de Arruiz*.

Sus gestas y logros, la picardía y expectación que rodeaba a las competiciones y las grandes sumas de dinero en juego en carreras por caminos rurales y, más tarde, en plazas de toros, constituyen épicas gestas de un pasado verdaderamente glorioso de este deporte. Hemos de agradecer a Ricardo Gurbindo –amante también de la carrera actual, tal como se deja ver en estas páginas– el hacernos ver tan detalladamente cómo la afición y pasión por el deporte no son aspectos tan recientes, y de qué manera se vivieron en Navarra hasta no hace demasiadas décadas.

Para finalizar este trabajo, el autor nos ofrece el testimonio –recogido expresamente para completar esta obra– de uno de los últimos y destacados practicantes de los tiempos dorados de la korrika. Así pues, las propias palabras de Agustín Argiñarena cierran este estudio con todo tipo de detalles sobre la forma de vida de un korrikalari, su preparación, sus grandes duelos, sus rivales o la repercusión social de las competiciones. Toda una lección de historia de la mano de un buen maestro.

Finalmente, y con el objeto de ilustrar aún más esta aproximación a la historia de esta actividad, se incluyen unos anexos en los que se reproducen una serie de textos coetáneos a la época de mayor esplendor de este deporte, y que, sin duda, son la mejor forma de acercarnos a la atmósfera que se respiraba en torno a él. De este modo, podemos conocer una lista de las principales competiciones de los siglos XIX y XX, así como crónicas periodísticas y reportajes gráficos –muy destacable, por cierto, la recopilación de imágenes que se reparten por todo el libro–, canciones populares que narran gestas deportivas o una muy interesante colección de carteles anunciadores de desafíos entre korrikalaris que proceden de los fondos de la Biblioteca General de Navarra.

Juan Jesús Recalde Recalde



La danza en Estella: Francisco Beruete. Estudio del corpus de danzas creado para el Grupo Folklórico Municipal de Estella durante la década de 1950

DOÑABEITIA CARDIEL, Juan Carlos

Pamplona: Gobierno de Navarra, Ayuntamiento de Estella-Lizarrá, 2017, 193 pp.

ISBN: 978-84-235-3469-2

Al finalizar el siglo XIX, época donde todavía perviven ciertas reminiscencias del Romanticismo, surgió en Navarra un movimiento de autoafirmación –tanto fuerista como nacionalista– como reacción a las pretensiones del gobierno liberal de Madrid de eliminar el sistema foral navarro. En este contexto, en el que tuvo lugar el conocido episodio de la Gamazada, Estella recuperará el *Baile de las eras*, del que ya hay noticias documentales al menos desde 1864. La visita a esta ciudad del monarca Alfonso XIII el día 27 de agosto del año 1903 se acompañó –para deleitar al rey Borbón– de una representación de bailes y danzas, entre los que figuró el «baile de la Era», el cual fue calificado como «la danza más antigua de la ciudad de Estella», añadiendo sobre él que su origen se perdía en la noche de los tiempos.

A Julián Romano (Estella, 1831-1899), eminente miembro de una saga de destacados gaiteros estelleses, se le atribuye el recoger y pasar a papel la música popular que hasta entonces se bailaba en las eras de Estella. Aunque, posteriormente, la desidia del paso del tiempo o la dramática Guerra Civil iniciada en 1936 hicieron desaparecer la representación del Baile de la era, en 1947 el Ayuntamiento de Estella creó un grupo de danzas que, bajo su patrocinio, resucitó esta emblemática danza de la capital del Ega y proporcionó estabilidad a sus coreografías.

Durante la década de 1950 los dantzaris estelleses representaron sus espectáculos no solo en Estella y a lo largo de toda la geografía navarra, sino que también viajaron por múltiples lugares trasladando los códigos de la danza estellesa a un paisaje incluso internacional. Por ello, sus responsables se vieron en la necesidad de constituir un espectáculo de cierta envergadura. A tal fin, crearon un nuevo repertorio de danzas basado en la tradición que todavía hoy, décadas después de su estreno, sigue interpretándose con gran éxito.

Este estudio, firmado por Juan Carlos Doñabeitia, recoge al detalle la historia de toda esta trayectoria: del tiempo en el que se hizo necesario complementar el Baile de la era con otras danzas; de las fechas de estreno de estos bailes y de los diferentes aspectos de la vida del grupo de dantzaris, así como de la figura de Francisco Beruete, *alma mater* de este nuevo renacimiento folklórico. Sin embargo, su mayor aportación es la documentación que ofrece sobre estas nuevas danzas creadas por Beruete entre 1950 y 1954. Desde el famoso *Desmayo*, en el que los mozos van tras las mozas, que desprecian sus requiebros, por lo que fingen unos desvanecimientos –de ahí el nombre de la danza–, a los *kalejiras estelleses*, la *Jota-fandango de Estella*, muy movida y de pasos complicados, o la *Porrusalda*, único baile que no es propio de Estella, pero que se incorporó al repertorio por ser de un carácter familiar y popular en esta ciudad.

Entre los bailes surgidos en una época algo posterior, el autor documenta con gran lujo de detalles el *Baile de la balsa*, recreado a partir de una danza originaria de la villa de Torralba del Río (valle de Aguilar) y el *Baile de san Juan* o de las ballestas, que hunde sus orígenes en el siglo XVI y que consiste en una extraña danza de solo mujeres, un tanto hierática y guerrera, que se baila también en Torralba alrededor de la hoguera el día de San Juan. Finalmente, este estudio recoge también anotaciones sobre nuevas coreografías como la *Jota navarra* y las *Boleras solemnes*.

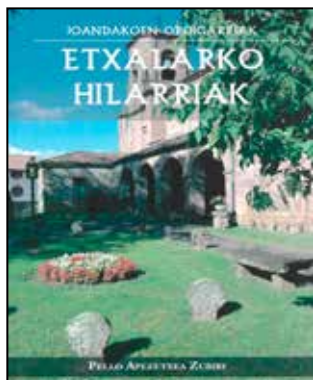
Doñabeitia realiza también un repaso histórico sobre la diferente indumentaria empleada por los dantzaris de Estella, la organización del grupo folklórico municipal (estatutos, personal, sedes y ensayos, viajes y premios, etc.), su proyección exterior y la evolución del programa llevado a cabo en sus actuaciones, para cerrar su aportación con unas páginas dedicadas a la figura de Francisco Beruete, quien tributó grandes esfuerzos a la danza popular estellesa hasta su fallecimiento en 1999. Este polifacético estellés fue un activo promotor cultural; fundador también de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, sin duda se le puede considerar como el gran impulsor de la recuperación del folklore estellés a través del grupo de danzas del que fue miembro fundador. Así pues, este libro constituye también un sentido homenaje a toda su labor en favor de la cultura de la ciudad de Estella.

El libro se completa con diferentes anexos de interesantes contenidos, como los listados de dantzaris conservados en el Archivo Municipal de Estella, las direcciones web donde se puede ver bailar cada una de las danzas o las partituras de estos bailes.

El autor, Juan Carlos Doñabeitia, está ligado a la danza y la música tradicional desde su juventud, y pertenece al grupo de baile de Estella desde mediados de la década de los setenta. En esa misma época se inició en el instrumento representativo de su ciudad, la gaita, de la cual hará más tarde su profesión como docente y con la que desde entonces interpreta sus coreografías. Con Gaiteros de Estella / Lizarrako Gaiteroak, grupo al que pertenece, ha recorrido toda la geografía española y diferentes países tales como Francia, Argentina o Japón. Así mismo, ha realizado numerosas grabaciones discográficas y colaborado en diversas publicaciones de carácter divulgativo, siempre con la gaita o las danzas de su ciudad como eje central. Con semejante trayectoria, tan unida al tema central de este libro, no es de extrañar que el resultado de su investigación sea una obra muy bien documentada, hecha con el objetivo de constituir una crónica histórica y a la vez con una clara intención divulgativa, y en la que además su pasión por el rico folklore de Estella se transmite en cada página que compone este interesante trabajo.

David Mariezkurrena Iturmendi

Otros títulos editados en 2016 y 2017



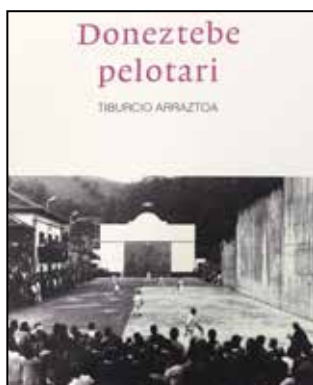
Etxalarko hilarriak

APEZETXEA ZUBIRI, Pello

Etxalar: Edición del autor, 2016, 64 pp.

Pello Apezetxea Zubiri ofrece una nueva obra en su labor de dar a conocer la historia y los modos de vida de Etxalar. En esta ocasión presenta una recopilación de los monumentos funerarios que se han erigido en esta localidad en recuerdo de aquellas personas que se fueron de este mundo, principalmente las estelas funerarias o *hilarriak* que se muestran tan espléndidas y cuidadas en el jardín de la iglesia parroquial. Así mismo, incluye también en este trabajo

unas referencias a los monumentos megalíticos de carácter funerario localizados en el término de Etxalar.



Doneztebe pelotari

ARRAZTOA URRUTIA, Tiburcio

Doneztebe: Edición del autor, 2017, 320 pp.

ISBN: 978-84-16791-45-3

Doneztebe pelotari, obra que muestra al detalle la huella que ha dejado y sigue haciéndolo en Doneztebe/Santesteban el más característico de los deportes vascos, es el cuarto trabajo que Tiburcio Arraztoa dedica al mundo de la pelota y a sus distintas modalidades. Resultado de una intensa recopilación documental, detalla la influencia de este deporte en la vida de Doneztebe, su plaza-frontón, todas las variantes

que allí se han practicado y las figuras pelotazales que han surgido en esta localidad, todo ello ilustrado con más doscientas imágenes.



Larraungo herri-dantzak

BELTRAN ARGIÑENA, Juan Mari

Oiartzun: Soinuenea Fundazioa, 2016. CD y libro.

El trabajo de recopilación de los materiales que contienen este disco-libro se inició en la década de los años sesenta, cuando –como miembro del grupo de danzas Argia de Donostia– Juan Mari Beltran comenzó a recoger información sobre el folklore del valle de Larraun. En 1970 empezó a realizar grabaciones sonoras que hoy en día están disponibles en la fonoteca de Soinuenea Fundazioa. El libro contiene sus notas sobre la investigación que se realizó además de

transcripciones de algunas entrevistas, datos sobre los protagonistas y partituras de las piezas que contiene el disco.



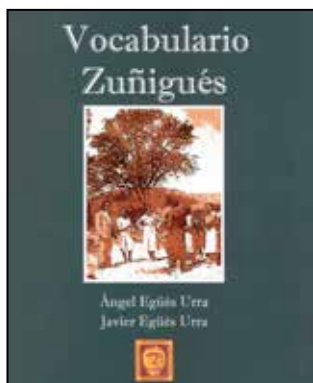
Hermandad de la Santa Vera Cruz de Estella, 1567-2017

CRESPO LUNA, Ibai

Estella: Cofradía de la Santa Vera Cruz de Estella, 2017, 116 pp.

ISBN: 978-84-617-9753-0

La cofradía de la Santa Vera Cruz de Estella, como parte de los actos conmemorativos de sus 450 años de historia, ha editado esta obra que recoge por primera vez toda la historia de la congregación, siendo además analizada desde el punto de vista interno de la hermandad, ya que la fuente principal de información ha sido su propio *Libro de Actas*. Recoge igualmente los veinticinco años que también se celebran de la recuperación de la procesión del Santo Entierro. A modo de anexos se añaden textos explicativos sobre el origen del escudo y los pasos de la cofradía.



Vocabulario zuñigués

EGÜÉS URRA, Ángel; EGÜÉS URRA, Javier

Vitoria-Gasteiz: Asociación Cultural Arquijas, 2017, 356 pp.

Esta publicación recoge más de 3500 palabras y 1500 expresiones, dichos y refranes recogidos entre los vecinos y vecinas de la localidad de Zúñiga (Tierra Estella). La labor de recogida, auspiciada por la Asociación Cultural Arquijas y llevada a cabo por los hermanos Ángel y Javier Egüés, ha tenido en cuenta principalmente el habla popular propio de una sociedad tradicional que va desapareciendo en las últimas décadas, y con ella muchos nombres y expresiones relacionados con las labores agrícolas, ganaderas, la casa tradicional, los juegos infantiles, etc.

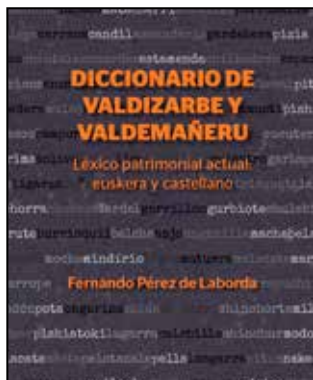


Auritz argazki zaharretan / Burguete. Una crónica en imágenes. Gehigarria / Anexo 2017

IRIGARAY GIL, Joxepe

Auritz/Burguete: J. Irigaray Gil, 2017, 66 pp.

Este trabajo constituye un suplemento a modo de anexo del libro *Burguete: una crónica en imágenes*, editado por el mismo autor en 2016. A esa extensa e ilustrativa recopilación fotográfica de Auritz/Burguete se suman ahora ciento veinte nuevas instantáneas que retratan el paisaje, las costumbres y los modos de vida de esta localidad en décadas pasadas. Entre las nuevas aportaciones destacan aquellas que reflejan la afluencia de veraneantes, la importancia de la religiosidad y de la caza en la vida cotidiana de sus vecinos o la presencia de oficiales nazis en Ibañeta.



Diccionario de Valdizarbe y Valdemañeru. Léxico patrimonial actual: euskera y castellano

PÉREZ DE LABORDA, Fernando

Pamplona: Edición del autor, Asociación Loxa, 2017, 310 p.

El filólogo Fernando Pérez de Laborda ha recopilado en este trabajo un total de 2500 voces del habla popular tradicional de las distintas localidades que componen Valdizarbe y Valdemañeru, de las cuales dos mil se encuentran actualmente en desuso. Fruto del vaciado de fuentes documentales y de la entrevista directa con ciento veinte informantes locales, el resultado de su investigación es un diccionario en

el que, además de aclarar el significado de las palabras, nos da luz sobre su etimología y procedencia de lenguas como el euskera, latín, árabe, occitano, etc.



Goizuetako dokumentu zaharrak (1324-1918)

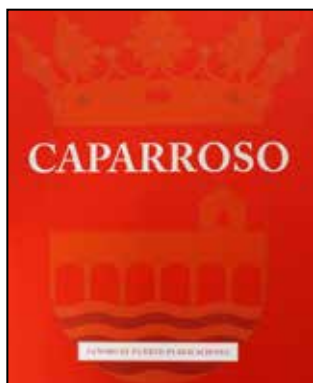
PERURENA, Patziku

Arre: Pamiela, 2017, 416 orr.

ISBN: 978-84-7681-982-1

Nafarroako agiritegi ezberdinetan Goizuetarekin zerikusia duten dokumentuak ikertzen igarotako ordu luzeen fruitua da Patziku Perurenak aurkeztu duen lana. Liburuaren orrialdeetan egileak bere jaioterriko biztanleen aintzineko bizimodua azaltzen digu: ogibideak, ohiturak, nekazaritza, aziendak... Era berean, irakurleak Nafarroako oikonimiarren inguruko oso datu interesgarriak aurkituko ditu argital-

penean, izan ere, herri horretako etxe eta baserri guztien izenak zehatz-mehatz aipatzen baitira bertan.



Caparroso

SÁNCHEZ MIÑANO, Chari; BEA GARBISU, Katixa

Pamplona: Sancho el Fuerte Publicaciones, 2017, 191 p.

ISBN: 978-84-944625-7-3

Este libro constituye un trabajo de recopilación del patrimonio etnográfico y cultural de la localidad ribereña de Caparroso (Merindad de Olite). Está dividido en 51 capítulos en los que se habla de juegos infantiles, de las fiestas, de la gastronomía local, del paso de los almadieros, del pastoreo y la agricultura o de la creación en 1958 de la Sociedad Cooperativa Agrícola Santo Cristo. La obra se ha nutrido

de la información aportada por 39 informantes, así como por el material gráfico y documental cedido por varios vecinos del pueblo.



Las brujas de Erratzu

SANZ ZABALZA, Félix

Pamplona: Evidencia Médica, 2017, 124 pp.

ISBN: 978-84-943-1759-0

Este libro es un homenaje póstumo a su autor, Félix Sanz (1938-2016), quien, tras publicar en 2013 la obra *Las brujas de Burgui*, se lanzó a investigar un proceso judicial que recogía acusaciones de brujería en la localidad baztanesa de Erratzu y que tuvo lugar entre 1611 y 1612, en la época más álgida de persecución de este fenómeno por parte de la Inquisición. A través de la documentación estudiada el autor da a conocer el relato de los hechos y a sus protagonistas. Aportando además unas pequeñas pinceladas sobre la brujería y sus persecuciones en el resto Navarra.



Miguel Mindeguia aizkolaria

URRETABIZKAIA INTXAUSTI, Joseba; GOÑI IRADI, Iñigo

Tolosa: Xibarit, 2017, 90 pp.

Entre los colosos de la *aizkora*, Miguel Mindeguia ocupa un sitio estelar y es un referente en el mundo de los *herri kirolak*. Esta obra repasa su trayectoria desde los orígenes en su Ezkurra natal, sus primeros títulos como campeón juvenil en 1967 o cómo se proclama campeón absoluto en 1977, para conseguir posteriormente nueve txapelas consecutivas hasta 1986. Una increíble carrera de cuarenta años que ahora es homenajeada a través de las páginas de este libro redactado por Iñigo Goñi en base a los testimonios del propio campeón y magníficamente ilustrado por Joseba Urretabizkaia.